

SEMANARIO ECONOMICO

QUE PÚBLICA LA REAL SOCIEDAD MALLORQUINA.

PALMA SABADO 27 DE SETIEMBRE DE 1817.

Hoy sale el sol en nuestro horizonte á las 6 h. y 7 min.

y se pone á las 5 h. y 53 min.

Precios corrientes de varios artículos de consumo ordinario.

Inferior. Superior.
lib. s. d. lib. s. d.

ACEYTE NUEVO.	Mercader cuartan.	12	0	16	0
	Tendero ... idem..	12	8	18	0
	Jabonero ... idem..	0	0	0	0
Idem viejo...	Mercader cuartan.	2	0	4	0
	Tendero ... idem..	2	0	4	2
	Jabonero ... idem..	1	18	6	2
GRANOS. Precios de la Cuartera.	Candéal barquilla..	12	6	15	0
	Trigo gordo idem.	10	0	0	0
	Trigo forastero id.	7	0	10	0
	Trigo menudo id.	7	0	0	0
	Cebada idem.	0	17	0	0
LEGUMBRES. Precios del últi- mo mercado.	Avena idem.	0	0	0	0
	Habas almud.....	0	5	0	0
	Guijas idem..	0	4	2	0
Almendra cuartera.....	Garbanzos idem..	0	6	0	0
	Almendra cuartera.....	4	10	5	0
	Almendon quintal.....	18	0	18	12
	Carbon de Encina arroba.....	0	3	8	0
	Idem de Mita.....	0	3	0	3
	Algarrobas quintal.....	2	0	0	0
	Queso idem.....	15	0	22	0
	Lana idem.....	14	0	15	0
	Cañamo idem.....	17	0	19	10
	Paja idem.....	0	15	0	20

Por el último precio de las ludas resulta que el pan común de ocho dineros debe pesar hoy 7 onzas.

Los tres panecillos candeales, que componen 15 onzas mallorquinas valen hoy 29 dineros.

Enbarcaciones que han dado fondo en este Puerto de Palma.

Dia 22 de Setiembre.

P. Francisco Llampayas mall. javega S. José, venido de Algeciras con un pasag. y lastre.

Cap. Nicolas Papá ruso bergantin Telemaco, venido de Ipsara con trigo.

Cap. José Antonio Laurensy frances bonbarda la joven Clara, venido de Marsella en lastre.

P. Rafael Verger mall. javeque la Virgen del Claustro, venido de Málaga con un pasag. y lastre.

P. Mateo Esteva mall. javega Sto. Cristo, venido de Cullera con 3 pasag., arroz y paños.

Dia 23.

P. Bartolomé Mesquida mall. laud S. Antonio, venido de Algeciras con un pasag., trigo y habas.

P. Damian Canals mall. javeque Concepcion, venido de Cullera con 3 pasag., arroz y judias.

P. Francisco Carbonell catalan laud Cármen, venido de Barcelona en lastre.

Dia 24.

P. Antonio Coll mall. javeque Sto. Cristo, venido de Barcelona con 44 pasag., sardina, otros géneros y balija; salió dia 21.

P. Jayme Duart catalan laud S. Francisco, venido de Tortosa con madera y sosa.

Dia 25.

P. Miguel Pons mall. javeque los Dolores, venido de Malaga con un pasag. y lastre.

P. Francisco Moyá mall. javeque Virgen del Buen Camino, venido de Cartagena con trigo y habas.

P. Agustín Constantí ivicenco javeque S. José venido de Ciudadela en lastre.

Supongase que de cien fanegas de tierra, destinadas para cosecha de trigo en la labranza común, en qualquiera serie de años, deben sembrarse la mitad, y barbecharse la otra mitad, de modo que las cien fanegas ocupadas no producen mas fruto, que el correspondiente á cincuenta.

Supongase asimismo, que cien fanegas de tierra sembradas por el método arriba dicho, están enteramente sembradas, porque los intermedios que en ellas quedan se tienen por partes precisas de la sementera para no perjudicar la cosecha, y puede decirse que son los repuestos y almacenes de víveres de las plantas, los quales se les suministran con el arado quando lo necesitan, manteniéndolas robustas y facilitando á sus raíces multitud de partículas nutritivas de que puedan aprovecharse, por medio de la labor que se les acerca.

Corriendo pues el paralelo de las cien fanegas de tierra sembradas por el método indicado, con otras ciento sembradas por el método común, los intermedios del primero son el barbecho equivalente á cincuenta fanegas, que deben barbecharse en el segundo.

En la labor ó vuelta que precede á la siembra de cincuenta fanegas de las ciento destinadas á trigo, que vienen á enpanarse en el sistema común, y en la segunda vuelta para cubrir el grano, se gastarán sesenta y seis huebras á razón de fanega y media, que labrará cada una por dia. Labrándose los intermedios por el nuevo método una vez, tambien antes de la sementera, cubriendo con otra el grano en la tercera parte de las cien fanegas de tierra, se invertirán cincuenta y cinco huebras.

En el método común, para alzar el rastrojo de cincuenta fanegas de tierra, que han de barbecharse, se consumirán treinta y tres huebras, y en el nuevo que se hace dando dos surcos por los intermedios, se emplean catorce.

Para vinár (que es la segunda labor) las cincuenta fanegas cultivadas por el sistema general, se necesitaban otras treinta y tres huebras; y para la misma labor en los intermedios, correspondientes á los dos tercios de cien fanegas, del indicado método, son necesarias quarenta y quatro huebras.

La labor, que llaman terciar en el modo comun, llevará tambien treinta y tres huebras; y en el de Cordero, que solo deben darse dos surcos por los intermedios, gastará catorce.

Además de estas labores en el sistema de que tratamos, debe darse otra, que consiste en echar un surco por medio de los espacios, para lo que son necesarias siete huebras.

Cotejadas unas con otras todas estas labores, resulta que se ahorran por el nuevo sistema de siembra treinta y una huebras.

La escarda y la siega reguladas por la estension del terreno que ocupa el fruto de cada método respectivo, viene á resultar que comparadas las tierras entre sí, como en el método de Cordero se ocupan solo treinta y tres fanegas, hay por consecuencia que escardar y segar diez y siete fanegas menos que en el método comun, en que se ocupan cincuenta.

Por lo demostrado hasta aquí, se evidencia que la nota con que injustamente se acusaron estas labores, ponderando su gasto como excesivo, debe despreciarse por los hombres de juicio y sólida instruccion, y aun quando los ensayos que los labradores y el público de Madrid vieron executar al benemérito Don Agustín Cordero, no les hayan decidido á abrazar su sistema, prueban por lo menos cuál y cuánta puede ser la economía de granos empleados hoy sin utilidad, ántes con daño en la sementera.

Para mas aclarar este punto, y para dar á conocer en toda su estension el método de cultivo de que hemos hablado, presentaremos todavía lo mas interesante de una memoria que entregó á la Real Sociedad el Señor Cordero, pues las buenas ideas que contiene, importa que se generalicen, y aún que se repitan sus ensayos.

Estracto de la memoria de Don Agustín Cordero, reducida á verificar la siembra del trigo y demás cereales por un método fácil de practicar, sin hacer uso de otro instrumento que del arado comun.

Este método se reduce á sembrar las tierras en órdenes de tres filas de plantas, distantes una tercia poco mas ó menos una fila de otra, y entre orden y orden de filas, como quatro pies de tierra sin grano, que es lo que se llama intermedios, espacios fajas ó bandas.

Se continuará.

CON REAL PERMISO EN LA IMPRENTA REAL.